

## SECCIÓN 6

# LA INTELIGENCIA COMO FACTOR CÓSMICO, SISTÉMICO SOLAR, PLANETARIO Y HUMANO

### *6.1 El origen de la inteligencia*

<sup>1</sup>Todo lo que podemos saber realmente sobre el origen de la inteligencia es que es actividad de voluntad unificada, o la expresión con finalidad de la autoidentidad realizada de alguna mónada dominante, que presta algo de su carácter a todas las mónadas subordinadas incluidas en la esfera de influencia de la dominante y las determina hacia la cooperación inteligente. Esto es cierto del regente solar en relación al sistema solar así como del hombre en relación a sus envolturas. 6.3.5, 6.9.6; CR 2.16.7, 4.7.3

<sup>2</sup>Nos resulta imposible expresar el origen de la inteligencia aparte de como la manifestación a través de un septenario de sistemas solares, un sistema solar, un globo 49 o un hombre.

<sup>3</sup>El origen de la inteligencia del sistema solar es ese ser cósmico en el que nuestro sistema solar es un centro. El origen de la inteligencia en los globos 49 vistos como una totalidad es el regente solar. El origen de la inteligencia en nuestro globo 49 es nuestro regente planetario. 6.3.1

<sup>4</sup>Todas las formas de la naturaleza son manifestaciones de seres que las habitan durante ciclos definidos para lograr objetivos definidos. Cada ser trabaja en su propio propósito pero también sirve al propósito mayor por el que se esfuerza el ser mayor del que es una parte. 6.11.3

<sup>5</sup>Un regente planetario es la inteligencia directriz del cuerpo que es un globo 49, y es el principio vitalizador y la facultad discriminadora activa de cada átomo en ese globo 49. De manera correspondiente, el regente solar es la inteligencia directriz, el principio vitalizador y la facultad discriminadora activa de los globos 49 en su totalidad, y un regente cósmico es la correspondiente inteligencia directriz de un grupo de sistemas solares. Sólo cuando se capta este hecho será el origen de la inteligencia comprendido.

<sup>6</sup>Para entender la inteligencia como principal factor de cualquier clase de captación, el hombre debe conocer algo sobre el proceso a través del que su propia inteligencia fue producida. De este modo puede uno entender mejor el origen de la energía causal-mental estudiando la causalización de las mónadas y los métodos empleados para esa. En la evolución humana, tres métodos se han aplicado hasta ahora, pero es muy posible que existan varios métodos más. 6.8.3-6; PF 2.18

### *6.2 Las tres facultades principales de la inteligencia*

<sup>1</sup>La inteligencia, y la inteligencia humana en particular, se caracteriza principalmente por tres facultades: discriminación, actividad ordenada y adaptabilidad.

<sup>2</sup>*Discriminación:* Existen tres clases de discriminación: discriminación entre el yo y el mundo del entorno (incluyendo a otros individuos), discriminación entre el yo y sus envolturas (entre la autoconciencia en la envoltura causal y la conciencia de las envolturas de encarnación), discriminación entre la autoconciencia en la segunda tríada y en la tercera tríada. La primera clase de discriminación está desarrollada universalmente y ha alcanzado una etapa de evolución bastante elevada. La segunda

facultad se encuentra sólo en una pequeña minoría del género humano, los místicos, los esoteristas, los pensadores avanzados de la raza. La tercera facultad es poseída sólo por segundos yoes perfectos (yoes 45, maestros esotéricos, iniciados del quinto grado), que son extremadamente pocos todavía. En todas estas expansiones es utilizada la facultad discriminadora de la inteligencia.

<sup>3</sup>El instinto separativo del hombre ha sido lo que ha nutrido el desarrollo de la discriminación. La facultad de discriminación equilibra el esfuerzo por la unidad cuando va demasiado lejos y no es adecuado. Sólo la fusión voluntaria de individuos y grupos motivada por el interés y las metas comunes es de valor, y esto se ve sólo al final de la evolución humana. Es inherente tras una etapa anterior de intensa autoafirmación y autorrealización. CV1 9.45.6

<sup>4</sup>Tres símbolos y mantras esotéricos de autoconciencia: “yo soy”, “yo soy eso”, “yo soy el que soy”.

<sup>5</sup>“Yo soy” se refiere a la autoidentidad, no sólo a la autoidentidad del individuo sino también a la autoidentidad del grupo. Este mantra concierne a la conciencia de la mónada en la primera tríada y a la percepción del hombre de su lugar dentro de su propio globo.

<sup>6</sup>“Yo soy eso” se refiere a la unidad del individuo con su grupo. Cuando es capaz de pronunciar este mantra, está comenzando a sentir su unidad con el grupo. Este mantra concierne a la conciencia de la mónada en la segunda tríada y a la captación del individuo de su lugar dentro del globo septenario. CH 11.12.13

<sup>7</sup>“Yo soy el que soy” se refiere a la conciencia de la mónada en la tercera tríada, la relación del individuo con los mundos 43 y 44 y su posición en el globo 49. 7.10.3; CH 13.14.5

<sup>8</sup>La facultad discriminadora de la inteligencia conduce a la mónada evolutiva hacia adelante a través de formas materiales en mundos cada vez más elevados, de manera que la mónada finalmente se libera de todas las formas inferiores conservando el conocimiento y la experiencia que ha adquirido.

<sup>9</sup>*Actividad ordenada* significa propósito inteligente, siguiendo un plan establecido y fijado, originándose en el mundo causal-mental, en última instancia el mundo causal-mental cósmico (29–35). PF 2.58

<sup>10</sup>La *adaptabilidad* es el principal atributo del tercer departamento (rayo), la facultad de la inteligencia que adapta el aspecto materia al aspecto voluntad. Trabaja bajo dos leyes: la ley de economía y la ley de atracción y repulsión; el trabajo del Mahachohan sigue principalmente esta línea. En consecuencia esto concierne en el fondo a los cuatro rayos subordinados (4–7) que se sintetizan en el tercer rayo. Estos cuatro se manifiestan particularmente en las cuatro clases de conciencia mental: el cuarto rayo en 47:4, el quinto rayo en 47:5, el sexto rayo en 46:6 y el séptimo rayo en 47:7.

<sup>11</sup>La ley fundamental de evolución dice que el individuo debe buscar por sí mismo, encontrar por sí mismo, entender por sí mismo y realizar por sí mismo.

### 6.3 Generalidades sobre los seres colectivos cósmicos y sistémicos solares

<sup>1</sup>*Seres colectivos cósmicos.* Nuestro regente cósmico trabaja principalmente a través de tres sistemas solares mayores, y en segundo lugar a través de siete menores (de los que nuestro sistema solar es uno. En este trabajo distribuye su energía a todos los globos y seres colectivos contenidos en su cuerpo.

<sup>2</sup>Vórtices de fuerza en los éteres cósmicos (43–46) forman el armazón etérico del globo de siete sistemas solares de la misma manera que siete centros de fuerza en los éteres sistémicos solares (49:1-4) forman la estructura de la envoltura etérica del hombre.

<sup>3</sup>*El ser colectivo del sistema solar.* El conocimiento del lugar de nuestro ser solar dentro del sistema cósmico mayor se convertirá en una ciencia sólo durante la parte final del próximo eón (el quinto eón, el eón mental).

<sup>4</sup>*Seres colectivos planetarios.* Los siete regentes planetarios menores trabajan a través de 45–47, de los globos, y sobre todo, de los grupos de mónadas que se encuentran en esos mundos y que poseen esas clases de conciencia. Los tres regentes planetarios mayores funcionan principalmente en 43 y 44. El regente solar trabaja a través de los tres globos 49 mayores y los siete menores.

<sup>5</sup>Cada globo 49 es una envoltura para un ser planetario colectivo. El globo 49 es un centro en la envoltura física cósmica (43–49), un centro con un función especial para el ser colectivo solar. En cada ser colectivo planetario existe una mónada que es la dominante (tiene en su expansión una ventaja de al menos un reino natural sobre las demás), y que es por lo tanto llamada el regente planetario. 6.1.1, 6 9.6; CR 2.4.5, 2.16.7

<sup>6</sup>Cada ser planetario colectivo es consecuentemente la manifestación de una clase particular de fuerza electromagnética especializada que circula a través de todo el globo 49 igual que la fuerza del hombre circula a través de todos los centros de su envoltura etérica. Cada globo 49 vibra con cierta frecuencia, tiene su color, parece, visto desde mundos superiores, un gran loto; posee de acuerdo con su capacidad vibratoria un número definido de pétalos; se conecta con otros dos globos 49, constituyendo con ellos un triángulo de energía sistémica solar; se caracteriza por un grado superior o inferior de actividad dependiendo de si el globo 49 es el objeto o no de la atención y del estímulo del regente solar. De este modo en un periodo un globo 49 puede ser el objeto de tal atención, y en otro periodo un globo 49 diferente puede ser objeto de vitalización. Durante algún tiempo el regente solar ha tenido su atención puesta en el globo 49 de la Tierra y en el globo 49 de Saturno, mientras que el globo 49 de Urano está recibiendo estímulo. Una actividad evolutiva en aumento es el resultado de la atención divina. 6.3.14 (Triángulos de energía, EE 3.22)

<sup>7</sup>De los diez globos 49, siete son menores o inferiores y tres mayores, superiores o sintéticos. En el sistema solar anterior (el primero en el orden) no existían siete globos 49 menores (e inferiores) y tres mayores (y superiores), sino siete inferiores y tres más inferiores. Los tres centros más inferiores eran vitales en el sistema solar anterior, pero ahora han desaparecido. Fueron sintetizados y absorbidos durante el proceso de oscuración del primer sistema. PF 2.49.1

<sup>8</sup>Los siete centros menores y los tres mayores los tenemos también en el ser humano por analogía. Los siete centros principales de la envoltura etérica son los siete menores, mientras que los tres centros de la envoltura causal son los tres mayores (LA: se quiere dar a entender los tres círculos de pétalos externos). El cuarto centro de la envoltura causal corresponde a la mónada dominante. PF 2.23.2

<sup>9</sup>Los siete globos 49 menores son: 1) Vulcano, 2) Venus, 3) Marte, 4) Tierra, 5) Mercurio, 6) Júpiter, 7) Saturno ("Saturno exotérico").

<sup>10</sup>Los tres globos 49 mayores son: 1) Urano, 2) Neptuno, 3) Saturno ("Saturno esotérico").

<sup>11</sup>Los tres globos 49 más estrechamente conectados con la Tierra son Venus y Júpiter.

Estos tres formarán con el tiempo una fuerza trina. La influencia de Júpiter será reconocida y sentida en la sexta raza raíz.

<sup>12</sup>De los siete globos 49 menores, cuatro son subordinados a los otros tres. Los cuatro globos 49 subordinados se dice que con el tiempo se sintetizarán en un quinto, que visto desde arriba es el tercero. (LA: Las mónadas evolutivas de estos cuatro que han alcanzado las metas establecidas para ellas continúan su evolución en el quinto globo 49.) Estos cuatro rayos con su rayo sintetizador constituyen los cinco rayos de la inteligencia. (LA: Las cinco energías de departamento 3–7. Estos cinco globos 49 son los vehículos y la suma total de la inteligencia sistémica solar.) 6.16.6

<sup>13</sup>El nombre “Saturno” denota uno de los siete globos 49 menores así como uno de los tres mayores. El globo 49 mayor de Saturno es el resultado de la síntesis de los cinco globos 49 menores que representan la inteligencia (Vulcano, Marte, Tierra, Júpiter, Saturno). (LA: en su primera función, Saturno es llamado “exotérico”; en su segunda función, “esotérico”). 6.3.19

<sup>14</sup>En todos los triángulos de fuerza (sistemas de fuerzas trinas) en el sistema solar y el cosmos, el primer polo representa la energía positiva; el segundo polo la energía negativa; y el tercer polo la energía niveladora o reconciliadora. Esta relación es la base de la diversidad en la manifestación. 6.3.6; fuerzas trinas: EE 3.22

<sup>15</sup>Algunas polaridades cósmicas y sistémicas solares particularmente importantes: las Pléyades están polarizadas negativamente con nuestros siete globos 49. Nuestro sistema solar está negativamente polarizado con el sol Sirio. Sirio influencia todo nuestro sistema físicamente a través de los tres globos 49 sintetizadores – Urano, Neptuno, Saturno – siendo el último, Saturno, el punto focal para la transmisión de inteligencia cósmica a los siete globos 49 menores. 4.3.16, 6.14.4

<sup>16</sup>Un globo 49 representa toda la existencia en el tiempo del ser colectivo planetario; un globo setenario, el tiempo de vida de la envoltura causal; un periodo de globo, la encarnación de un hombre. 6.10.4, 6.4.3

<sup>17</sup>Los primeros tres eones, los primeros tres globos del eón actual y las dos razas raíces de nuestro globo corresponden al desarrollo fetal del hombre. 6.4.3

<sup>18</sup>El ser planetario alcanza la plena madurez al final del séptimo eón, pero requiere dos periodos más para el proceso de perfección final. Durante el primero de estos dos periodos, el ser planetario es sintetizado con la conciencia colectiva de cualquiera de los tres globos 49 mayores (Urano, Neptuno, y Saturno esotérico). Durante el segundo periodo esta conciencia colectiva sintetizada entra en el único gran globo final. 6.17.4

<sup>19</sup>*Nuestro regente planetario* es uno de los cuatro menores, y se ocupa por tanto especialmente del desarrollo de uno de los cinco atributos de la inteligencia, uno de los rayos 3–7. Se ocupa principalmente con esa colectividad particular de mónadas que vibran con su clave, coloreadas por el mismo color que el suyo, responden al mismo número y son conocidas esotéricamente por el mismo nombre. 6.3.13

<sup>20</sup>Los cinco regentes planetarios de la inteligencia tienen sus representantes en la Tierra. Estos son cinco seres cósmicos, que en el antiguo esoterismo oriental son denominados kumaras. Están encarnados en forma física, aunque no en organismos, sino que sus envolturas físicas inferiores son envolturas etéricas. 6.4.2, 6.7.5, 6.17.1; CH 17.2.4

<sup>21</sup>No se permite en esta etapa la publicación exotérica de qué rayo (departamento) representa nuestro regente planetario, que centro del sistema solar es el globo 49 de la Tierra, cuál globo 49 es el opuesto al nuestro, o qué ser colectivo planetario está más

estrechamente aliado al nuestro, qué centro particular en su envoltura esta intentando vitalizar actualmente nuestro regente planetario. Cuál es el centro del ser colectivo solar que nuestro globo 49 representa y qué clase de energía fluye a través del mismo es uno de los secretos revelados en la tercera iniciación. 4.7.1

<sup>22</sup>Es mediante el conocimiento de la naturaleza y cualidad de la fuerza eléctrica de nuestro centro (nuestro globo 49), y mediante su entendimiento del lugar que nuestro centro ocupa en el sistema solar (la envoltura física cósmica, 43–49, del regente solar) como el gobierno y la jerarquía planetarios alcanzan las metas de la evolución. Será obvio que el desarrollo de la conciencia procede de manera diferente en un planeta que constituya el centro sistémico solar base (el centro kundalini) o el centro del corazón, o el centro del plexo solar, y que los gobiernos planetarios respectivos trabajan de manera diferente, teniendo propósitos diferentes y aplicando métodos diferentes.

<sup>23</sup>De igual modo que los siete seres planetarios están bajo la influencia de siete seres solares (usando la palabra “influencia” en su sentido astrológico), cada globo septenario se encuentra bajo la influencia de cualquiera de los siete seres planetarios. Un globo 49 y un globo septenario son copias de un sistema solar. En la actualidad los siete seres planetarios, representando centros en diferentes estados de estímulo, no están igualmente desarrollados y no están aún unificados psíquicamente, de manera que esta interacción magnética y el flujo psíquico de un esquema a otro es poco utilizado o comprendido. Con el tiempo, esta interacción de fuerza se hará más evidente y la fuerza será empleada conscientemente por mónadas evolutivas, es decir mónadas humanas y dévicas. 6.7.9, 6.7.10

<sup>24</sup>Los siete globos septenarios (cadenas planetarias) de nuestro globo 49 tienen los siguientes nombres tradicionales: 1) Neptuno, 2) Venus, 3) Saturno, 4) Tierra, 5) Mercurio, 6) Marte, 7) Júpiter. Estos nombres hacen referencia sólo al periodo mayor actual de manifestación. Este podría describirse aproximadamente como comenzando en la mitad de la tercera raza raíz de este periodo de globo y continuando hasta el periodo llamado el “día del juicio” en el entrante quinto eón. 6.17.7; PF 2.44.7

<sup>25</sup>En el momento del día del juicio en el quinto eón, nuestro regente planetario habrá alcanzado la iniciación que es su objetivo actual. Entonces el quinto eón del globo 49 Venus estará terminando, y ese globo 49 comenzará a pasar a la oscuración, en preparación para la transferencia de sus mónadas al planeta sintetizador con el que Venus está conectado; Mercurio estará alcanzando la cima del logro, y con Marte y la Tierra formará un triángulo sistémico solar. 6.9.4

<sup>26</sup>*La posición del género humano en el sistema solar.* Cuando los hombres conozcan la cualidad de la fuerza que fluye a través de su propio globo 49; el propósito y nombre del centro del ser solar en el que se encuentran; qué otros dos globos 49 forman, con el propio, un triángulo de fuerza en cierta etapa de evolución; qué ciclos o periodos de estímulo o de oscuración están reinando; entonces comenzará el ser colectivo planetario a alcanzar su propósito. Entonces comenzará nuestro regente planetario a coordinar todas sus envolturas; entonces fluirá la fuerza a través de todos los centros sin impedimentos; y entonces las mónadas que constituyen el colectivo habrán alcanzado una perfección relativa y entonces el regente planetario tomará una iniciación cósmica mayor.

<sup>27</sup>Poco ha sido revelado todavía sobre las clases de evolución que se encuentran en los demás globos 49 de nuestro sistema solar. Baste decir que en todos los globos 49, en

algún globo del globo 49, se encuentran seres humanos o mónadas autoconscientes. Las condiciones de vida, entorno y forma pueden diferir, pero el reino humano funciona en todos los globos 49.

<sup>28</sup>Los colectivos de mónadas autoconscientes pertenecientes a las evoluciones humana y dévica constituyen centros de fuerza en la envoltura física cósmica del regente planetario; mientras que colectivos de mónadas no autoconscientes, como mónadas animales, vegetales, minerales e involutivas constituyen el resto de su envoltura cósmica física.

<sup>29</sup>Cada mónada pasa en algún momento bajo la influencia de cada uno de los diferentes seres planetarios, bajo la influencia de los diferentes globos 49. Esto no significa que cada mónada humana pase un periodo de encarnación en cada globo 49. Significa que en algún globo en cada globo 49, se encontrarán mónadas humanas entre encarnaciones, entre diferentes series de encarnaciones, entre diferentes eones o entre las diversas razas raíces y subrazas. Un ejemplo: las mónadas humanas que causalizaron en el globo septenario anterior (la cadena lunar), encarnaron en nuestro globo septenario (la cadena terrestre) sólo en la cuarta raza raíz del actual periodo de globo, escapando así de la encarnación durante los primeros tres eones, los primeros tres periodos de globo del actual cuarto eón y de las primeras dos razas raíces del actual cuarto periodo de globo. Mientras, estuvieron en otro globo 49, en donde desarrollaron conciencia mental. 6.5.3; PF 2.45.8

#### *6.4 La manifestación del principio mental en los globos septenarios*

<sup>1</sup>En un globo septenario, el primer globo es el globo de la última abstracción, y del origen. Es el globo en donde comienza la manifestación. El globo 2 es el primer globo en el que el ser colectivo planetario encarna. Los globos 3, 4 y 5 son los globos a través de los que el ser planetario demuestra la posesión del principio mental. Los globos 6 y 7 son los globos a través de los que el ser colectivo manifiesta conciencia esencial (46) a través de formas construidas por la conciencia causal (47:1).

<sup>2</sup>Lo correspondiente puede ser dicho igualmente a la escala mayor de los globos 49. Existen dos que pueden considerarse principalmente arquetípicos, causales o implicando abstracción; tres en los que la conciencia causal-mental se manifiesta, y dos en los que la esencialidad está ya demostrándose. Los dos últimos son Venus y Mercurio. Los tres y los dos son los cinco kumaras, que juntos constituyen el tercer departamento del gobierno sistémico solar (en el esoterismo oriental simbolizados por Brahmā).

<sup>3</sup>Cinco etapas de actividad señalan el desarrollo y la utilización del principio mental; existen tres etapas de adquisición, y dos etapas en la que aquello que se ha adquirido es utilizado. El hombre, por ejemplo, ha desarrollado conciencia mental en el actual periodo de globo durante las razas raíces tercera, cuarta y quinta, y la utilizará para el desarrollo de conciencia causal, esencial y superior durante las razas raíces sexta y séptima. 6.10.4, 6.3.16

#### *6.5 Diferentes maneras de participar en la vida de los demás globos 49*

<sup>1</sup>Los hombres pueden participar de cuatro maneras diferentes en la vida e influencia de otro globo 49 además del propio.

<sup>2</sup>1) Pasando el periodo intermedio entre ciclos de encarnación en ese globo particular de su globo septenario que corresponde numéricamente al del otro globo 49 cuya

influencia se desea, bien por elección deliberada o necesaria por la cosecha. Cada globo en un globo septenario está vinculado esotéricamente con el globo 49 de igual número. Por ejemplo el globo 2, el globo septenario 2 y el globo 49 2 durante el eón 2 están especialmente vinculados y vitalizados, y son el punto focal de atención peculiar por parte del ser planetario en cuestión. De manera similar, el globo 2, el globo septenario 2 durante el eón 2 en los otros seis globos 49 están alineados con el globo 49 2. Esto da la oportunidad a todas la mónadas, sin importar el globo 49 en el que se encuentran, de quedar bajo la influencia de otro ser planetario. 6.3.23

<sup>3</sup>2) A través de la transferencia directa de mónadas en encarnación desde cualquier globo 49 (durante el tiempo entre encarnaciones) a algún globo en otro globo 49. Esta transferencia es posible sólo en aquellos periodos en los que dos seres planetarios tienen un intercambio mutuo de energía, bajo la ley de atracción. No es por supuesto una cuestión de mónadas que se transfieren con sus envolturas de encarnación, sino de mónadas en sus envolturas causales encarnando en las clases de envolturas que el nuevo globo 49 les ofrecerá. 6.3.29; PF 2.49.2

<sup>4</sup>Estos dos métodos son los más usuales.

<sup>5</sup>3) A través del paso consciente del iniciado, a través de la iniciación de un globo 49 a otro. Esto se hace con frecuencia. Sin embargo, ha sucedido que iniciados de grado inferior han confundido otro globo de su propia cadena u otra cadena de su propio globo 49 con el globo 49 pretendido, del mismo número. PF 2.44.6

<sup>6</sup>4) La transferencia de conciencia a otro globo 49 puede producirse a través del conocimiento de ciertos mantras y fórmulas. Este es el método menos usado, lleno de peligros para los no iniciados.

## 6.6 Generalidades sobre las energías de departamento (rayos)

<sup>1</sup>Rayos cósmicos, es decir extrasistémicos, inciden sobre o circulan a través de centros que se encuentran en el mundo 44 pero que en la actual etapa de objetividad se hacen visibles en el mundo 46.

<sup>2</sup>Un rayo cósmico permanente es el rayo de nuestro regente solar. Los subrayos de este rayo impregnan todo el sistema. Otros seis rayos cósmicos, vitalizando a los otros seis sistemas solares, influyen en el nuestro, teniendo sus correspondencias reducidas en los subrayos del rayo de nuestro regente solar. Estos subrayos son las energías de los siete regentes planetarios. Los siete regentes planetarios responden a estas influencias cósmicas, las absorben, las hacen pasar a través de sus globos 49 (que son centros en la envoltura física cósmica del regente solar), las hacen circular a través de sus propios centros (cadenas, globos y colectivos de mónadas) y las transmiten al resto de los globos 49, coloreándolos con su propia energía peculiar. El entero sistema de influencias de rayos, o de energías de departamentos, considerado tanto desde el aspecto energía como desde el aspecto conciencia, es de intrincada circulación e interacción. Los rayos pasan en ciclos ordenados desde su origen, el regente solar, a los siete regentes planetarios. Visto desde el punto de vista del aspecto materia la fuerza de rayo es el factor energizador en la materia. Visto desde el aspecto conciencia la fuerza de rayo es la facultad cualitativa. De globo 49 en globo 49, de globo septenario en globo septenario y de globo en globo, esta fuerza o cualidad pasa y circula, añadiendo y al mismo tiempo abstrayendo. Cuando la circulación termina y la fuerza retorna a su origen, han aumentado tanto la energía como el carácter cualitativo. CR 2.13

## CUATRO ACONTECIMIENTOS PLANETARIOS DECISIVOS

### 6.7 *Los Señores de la Llama llegaron a la Tierra*

<sup>1</sup>Cada ser planetario está particularmente vinculado con uno de los demás bajo la ley atracción mutua. Tal vínculo se encuentra entre el ser planetario del globo 49 de Venus y el ser planetario de nuestro globo 49. Este vínculo se expresa como una interacción que tiene un flujo y reflujo cíclico, como los tiene toda fuerza vital. En los días de la tercera raza raíz en Lemuria acaeció un periodo de intensa interacción que produjo la encarnación en el planeta físico del regente planetario, la cabeza del gobierno planetario. Esto no podría haberse efectuado si el ser planetario del globo 49 de Venus no hubiese estado en posición de vincularse estrechamente con el nuestro.

<sup>2</sup>Nuestro regente planetario llegó a nuestro planeta desde Venus. El globo 49 de Venus es un centro del sistema solar más activo que el nuestro, y por lo tanto, su magnetismo radiante se encuentra mucho más ampliamente difundido. En el mundo 46 barrió con su radio magnético la cadena 2 de nuestro globo 49, la “cadena venusina”, y magnetizó el globo correspondiente de nuestra cadena, el globo 2, y esto resultó en una vitalización específica del globo 4, Terra. Nuestro regente planetario llegó del globo 49 de Venus vía la “cadena venusina” (segundo globo septenario) de nuestro globo 49 y vía el segundo globo (“Venus”) de nuestro globo septenario. 6.3.24; PF 2.44.7

<sup>3</sup>El globo 49 de Venus se encuentra en su quinto y último eón. Su género humano se encuentra mucho más adelantado que el nuestro, habiendo desarrollado y coordinado conciencia mental y causal y estando en vías de desarrollar conciencia esencial (46). 6.4.2, 6.16.2; CV1 5.7.1

<sup>4</sup>Nuestro globo 49, también, debería estar ahora en su quinto eón y en paralelo al globo 49 de Venus en su manifestación. Pero el globo septenario previo (la cadena lunar) de nuestro globo 49 vio un periodo de retardo temporal de la evolución de la conciencia de nuestro ser colectivo planetario. Se perdió tiempo, y las fuerzas oscuras por una vez consiguieron el éxito. Sólo el quinto eón de nuestra globo septenario verá su derrota definitiva. El globo 49 de Venus también libró su batalla contra los oscuros, pero su gobierno planetario les venció, y estuvo en consecuencia, cuando llegó el momento correcto, de aplicar el estímulo necesario al globo 49 de nuestra Tierra. El hecho de que esa ayuda externa fuese invocada durante la tercera raza raíz de nuestro periodo de globo actual, y que la evolución de la inteligencia produjese la encarnación física de nuestro regente planetario, necesita ser llevado a reflexión.

<sup>5</sup>El regente planetario de este globo 49 es llamado el “Primer Kumara”, el Iniciador Uno. (LA: la palabra sánscrita *kumāra* significa “príncipe, hombre joven”. Sanat Kumara, el título de nuestro regente planetario significa el “eterno príncipe” o el “joven eterno”.) CH 17.2.14

<sup>6</sup>Ciento cinco individuos llegaron desde Venus a la Tierra: Sanat Kumara y su equipo de 104. De estos individuos sus tres colaboradores más estrechos aún permanecen en nuestro gobierno planetario. Estos tres, que se denominan los “Kumaras Esotéricos” o los “Budhas de Actividad”, representan los tres departamentos principales de nuestro planeta. En el simbolismo gnóstico fueron llamados la “santísima trinidad”.

<sup>7</sup>Los 105 originales fueron divididos en tres grupos de treinta y cinco cada uno. Estos tres grupos se llamaron los tres departamentos principales. Cada departamento principal constituyó un centro: el centro coronario (primero), el centro del corazón (segundo) y el centro de la garganta (tercero). CR 1.39.2



<sup>8</sup>Estos kumaras o sus actuales sucesores pueden también ser divididos en siete grupos de 15 miembros cada uno, correspondiendo a los siete departamentos. Estos son los seres colectivos que constituyen los centros del regente planetario. Un ser colectivo de 15 individuos es de este modo el centro implicado en la iniciación en ciernes del regente planetario. CH 17.2.8

<sup>9</sup>Estos siete seres colectivos son puntos focales para las energías o influencias que emanan de los otros centros del sistema solar, los globos 49. Son también los prototipos de los siete departamentos de la jerarquía planetaria. Existen en materia etérica al igual que el regente planetario, y son grandes ruedas o centros de energía. Vitalizan la envoltura del regente planetario y mantienen todo unido como un todo objetivo. Constituyen un triángulo planetario dentro del globo septenario, y cada uno de ellos vitaliza un globo. 6.3.23, 6.17.2

<sup>10</sup>LA: Cuando en la literatura esotérica se dice que los siete Kumaras *son* los siete centros del cuerpo del regente planetario y que cada globo septenario corresponde a un centro, no implica ninguna contradicción, porque una cosa no excluye la otra, y de hecho la realidad subyacente la constituye un sistema de correspondencias, por no decir resonancias, que todo lo impregna. Si un ser colectivo dentro del globo 49 *es* un centro de departamento, entonces de manera simultánea muchos otros colectivos de inferior dignidad pueden *representar* este centro según el principio de resonancia. Este es quizás un ejemplo clarificador de cómo el pensamiento en opuestos absolutos no puede ser aplicado fácilmente en el esoterismo.

### 6.8 El género humano causalizó

<sup>1</sup>La causalización es la unión de las tríadas primera y tercera por medio de un tercer factor. Este tercer factor es la conciencia causal, es decir, la voluntad causal inteligente, el propósito causal y la acción causal de Augoeides. (LA: Una ilustración más de la realidad de la tercera fuerza.)

<sup>2</sup>En la causalización la tercera tríada y la primera tríada son unidas como polos de energía positiva y negativa. Su encuentro tiene el resultado de que afluye una corriente de luz a la envoltura causal. Esta luz ilumina el camino que la mónada debe recorrer en su camino de vuelta a su fuente. Esta luz produce, en conexión con el hombre, autorrealización, propósito, separación de todos los otros yoes causalizados, capacidad para evolucionar, y sobre todo, autoconciencia.

<sup>3</sup>De los tres métodos de causalización mencionados arriba (6.1.6), el primero fue el método aplicado en el sistema solar anterior y en el globo septenario anterior al nuestro (la cadena lunar). En este método, la propia conciencia mental incipiente del individuo (de la mónada), trabajando a través del instinto, obtuvo éxito en contactar el polo opuesto, la tercera tríada, de manera que su energía pudo activar el átomo mental de la segunda tríada, formándose en el proceso una envoltura causal. De este modo se despertó la autoconciencia. Esto fue posible porque el gobierno del sistema solar durante este periodo vitalizó el mundo 49 en particular, pero también los mundos 44–49, con energías causales cósmicas (29–31). En este método de causalización el énfasis es puesto en el hecho de que el principio de inteligencia esa parte del carácter del ser colectivo del sistema solar, que la conciencia causal cósmica del regente solar impregna toda la manifestación sistémica solar. 6.1.6; PF 2.18

<sup>4</sup>El segundo método caracteriza nuestro sistema solar actual, y se aplica en nuestro

globo septenario actual (la cadena terrestre). En este método la conciencia mental crece lentamente hasta que la autoconciencia surge de repente porque la fuerza causal es introducida desde fuera por los Augoeides y luego se mantiene mediante este estímulo externo. Esto se relaciona con el hecho de las energías causal-mentales, en lo que concierne al género humano, tienen su origen en el globo 49 de Venus, de igual modo que la fuente de supraconciencia mental cósmica (32–35) del ser colectivo planetario (36–46) tiene su origen en las Pléyades, y la conciencia causal cósmica (29–31) del ser colectivo solar (29–42) tiene su origen en Sirio. 6.9.3; CH 8.1.4, 8.1.7-9, 8.1.25, 8.3.19

<sup>5</sup>Que el método anterior fuese usado en la cadena lunar es un ejemplo de la ley de repetición, en este caso implicando que las etapas anteriores de un nuevo ciclo recapitulan el proceso del ciclo que inmediatamente le precede. El cuarto eón repite brevemente los tres anteriores pero tiene su propia cualidad distintiva. PF 3.67.3s

<sup>6</sup>El tercer método de causalización es el que se aplicará en el tercer sistema solar venidero, aunque tendrá sus débiles comienzos en éste. Este método hará uso de la voluntad dinámica de una manera incomprensible en la actualidad. El primer método de causalización es especialmente característico del aspecto materia; el segundo, del aspecto conciencia; mientras que el tercero es especialmente característico del aspecto voluntad.

<sup>7</sup>La causalización, es decir, la unificación de las tres tríadas, fue efectuada durante el actual periodo de globo en la tercera raza raíz. En este proceso, el reino decididamente humano se hizo presente en la Tierra. Esto fue producido por la llegada de los Señores de la Llama desde el globo 49 de Venus. Lograron la necesaria unificación, crearon el gobierno del planeta y fundaron la jerarquía planetaria. Algunos de los Señores de la Llama permanecieron aquí, pero la mayoría ha vuelto a su origen 7.8.32s; E 12.2

<sup>8</sup>Causalización e iniciación se asemejan entre sí. Ambas implican una crisis, una transición instantánea a un reino superior después de un periodo de desarrollo gradual. Ambas señalan una expansión de conciencia o una entrada a un reino superior. La causalización señala la entrada a la existencia autoconsciente; la iniciación, la entrada a la existencia consciente del grupo. Gracias a la causalización fue creado el reino humano (el cuarto reino natural), gracias a la iniciación es creado el reino suprahumano (el quinto reino natural).

<sup>9</sup>La mónada que es ahora el regente planetario causalizó en el sistema solar anterior. Las mónadas humanas actuales han causalizado en este sistema solar. Las mónadas involutivas actuales causalizarán en el próximo sistema solar.

<sup>10</sup>Existe una estrecha relación entre la facultad de adquirir conocimiento, la conciencia mental y el sentido de la vista o visión. En el primer eón, y en la primera raza raíz de este periodo de globo del eón actual, se desarrolló el sentido del oído. En el segundo eón y en la segunda raza raíz evolucionó el tacto. En el tercer eón y en la tercera raza raíz se añadió la vista, representando la inteligencia, que une los tres. (LA: Conectar esta información con el hecho de que la causalización en nuestro globo 49 fue primero iniciada en el tercer globo septenario, y en nuestro globo septenario sólo en la tercera raza raíz.) EE 3.13

<sup>11</sup>Cuando la energía de la inteligencia se vertió en la tercera raza raíz y efectuó la causalización, el resultado fue la creación de un grupo del género humano. Sin embargo, en nuestros tiempos, están encarnados individuos pertenecientes a dos grupos: el grupo que recibió el estímulo a su inteligencia y causalizó en el actual periodo de globo, y el

otro grupo que recibió el estímulo y causalizó en el globo septenario anterior. Los primeros mencionados pertenecen al 40 por ciento del género humano; los últimos al 60 por ciento. Aquí se encuentra la diferencia entre los avanzados y los demás, y mucho de los disturbios en el mundo se deben a esta diferencia. (H.T.L.: aquellos que tendrán éxito en el quinto eón y quienes fracasarán.) Cada grupo forma un centro diferente del ser colectivo planetario, han causalizado de diferentes maneras, tienen diferentes frecuencias de vibración, y el regente planetario toma diferentes iniciaciones en diferentes cadenas, lo que influencia a centros diferentes y lleva así a la manifestación a diferentes entidades menores.

### 6.9 *El regente planetario fue iniciado*

<sup>1</sup>El segundo método de causalización, el particularmente característico de nuestro globo septenario, es aplicado en conexión con la iniciación del regente planetario. En esto el regente solar aplica el cetro de iniciación a ciertos centros del regente planetario. Cuando causalizaron por primera vez mónadas en nuestro globo septenario hace casi 22 millones de años, fue porque el regente solar aplicó su cetro de iniciación a ciertos centros del regente planetario activándolos. Estos consistían de grupos de mónadas evolutivas. Cuando reciben un estímulo de energía así, despiertan a la conciencia mental, habiendo sido previamente conscientes sólo física y emocionalmente. La conciencia mental hizo posible la síntesis de la triple conciencia (47–49), una condición necesaria para la autoconciencia. PF 2.5.13

<sup>2</sup>En todas las clases de iniciaciones, los cetros de iniciación son usados para producir ciertos resultados. Existen cuatro clases de cetros: cósmicos, sistémicos solares, planetarios y jerárquicos. Todos los centros de iniciación poseen los siguientes efectos: 1) estimulan los centros de energía durmientes a la plena actividad; 2) sintetizan las energías de diferentes centros; 3) aumentan la actividad vibratoria de algún centro, diferente en diferentes iniciaciones; 4) expanden todas las envolturas, en el hombre principalmente la envoltura causal.

<sup>3</sup>Cuando el regente planetario fue iniciado hace casi 22 millones de años, todas las mónadas evolutivas contenidas en sus centros recibieron tal estímulo que energía pudo descender hasta ellas desde el átomo mental cósmico (29) de la quinta tríada del regente planetario (18, 22, 29). El canal de comunicación a ese átomo de tríada, el llamado antahkarana cósmico, ya existía y no tuvo que ser construido igual que el hombre tiene que construir su antahkarana. Esta iniciación fue ocasionada por una yuxtaposición peculiar de globos 49, globos septenarios y globos individuales y fue acompañado por una afluencia de energía mental cósmica desde una de las Pléyades. El conocimiento detallado de la relación entre las Pléyades, la siete estrellas de la Osa Mayor, y los siete globos 49 menores de los cuales el nuestro es uno, se encuentra entre los secretos revelados en la séptima iniciación solar. 6.8.4, 6.12.2; CV3 17.6.23; CH 9.210.3

<sup>4</sup>Nuestro regente planetario se encuentra en nuestros tiempos preparándose para la iniciación. De ahí los terribles crisis y pruebas, inherentes a la vida en nuestro planeta durante este ciclo. Nuestro regente planetario tomará una iniciación mayor a mitad del siguiente eón, pero se está preparando para una menor en este momento. Nuestro regente planetario ha estado en encarnación física (teniendo una envoltura de materia etérica) desde mediados de la raza raíz lemuriana, y permanecerá con nosotros hasta el día del juicio en el siguiente eón. En ese punto habrá alcanzado la vitalización necesaria del

centro particular que ocupa su atención y que contiene mónadas siguiendo la evolución humana. Luego volverá su atención a otro centro superior, y dará su fuerza a otra rama de la evolución humana que responde a la vibración de ese centro. 6.3.25, 6.11.1

<sup>5</sup>El regente planetario de nuestro globo 49 se encuentra en encarnación física, a mitad de su carrera en el sendero cósmico de iniciación, y en consecuencia va a tomar su cuarta iniciación, la encarnación de la crucifixión, en este globo septenario. Las células de su cuerpo – mónadas humanas y dévicas – experimentan sufrimiento. El ser colectivo planetario ha de aprender el significado del desapasionamiento sistémico solar. 6.10.1; CV1 3.19.11

<sup>6</sup>También seres colectivos pasan la iniciación. El ser solar se perfecciona a través de nueve iniciaciones, siendo la meta la tercera iniciación cósmica (29). El ser planetario se perfecciona a través de siete iniciaciones, siendo la segunda iniciación cósmica (36) su meta. (LA. Distinguir cuidadosamente entre el regente solar y el ser solar, entre el regente planetario y el ser planetario. El regente planetario es una mónada, la mónada dominante de nuestro globo 49. El ser planetario es un ser colectivo: todas las mónadas subordinadas al regente planetario que son al menos yoes 45. De manera correspondiente, el regente solar es una mónada, la mónada dominante del sistema solar, mientras que el ser solar es un colectivo de mónadas que son al menos yoes 35.) 6.1.1, 6.3.5; CR 2.16.7, 4.7.3; CH 17.4.1

<sup>7</sup>La mónada humana se perfecciona a través de cinco iniciaciones, pero se mueve al quinto reino suprahumano ya en la cuarta iniciación. Posteriormente la meta de la mónada es la primera iniciación cósmica (43). 6.12.2

### *6.10 El regente planetario encarnó*

<sup>1</sup>LA: Nótese que la iniciación del regente planetario fue conectada con su encarnación. Su encarnación e iniciación deben estudiarse como una unidad. Los yoes cósmicos (yoes 42 y superiores) nunca encarnan en organismos sino sólo en envolturas etéricas. 6.7.9; CH 17.2.4

<sup>2</sup>Cuando el regente planetario toma la iniciación, lo hace siempre cuando esté encarnado en el mundo físico, encarnado en una envoltura etérica. Laurency comenta: Todos deben pasar la iniciación en el físico.

<sup>3</sup>LA: El hecho de que el regente planetario esté encarnado también implica que se estable un centro para la clase inferior de la energía mental cósmica (35) en el planeta físico. Desde este centro emanan energías que despiertan la conciencia en todas las envolturas etéricas individuales en el planeta.

<sup>4</sup>Existe una analogía entre el ser causal afianzándose en ciertos periodos de la vida de un ser humano – a los siete, a los 14, a los 21 – y el regente planetario afianzándose en su globo 49. Debe tenerse en cuenta que es una cuestión de 49 globos, o siete globos septenarios, cada uno de los cuales pasa a través de siete eones, por lo tanto 343 oportunidades de manifestación. (LA: Las 343 oportunidades de manifestación, las “encarnaciones del regente planetario”, son los 343 periodos de globo. Las siete razas raíces que se manifiestan durante un periodo de globo son las siete edades en cualquier encarnación del regente planetario, de tal manera que las dos primeras razas raíces corresponden al desarrollo fetal; la tercera raza raíz, a la infancia indefensa; la cuarta raza raíz (atlante) a la juventud y a la rebelión en contra de los padres; la quinta raza raíz (aria), al adulto joven; las razas raíces sexta y séptima, al individuo totalmente maduro.

6.3.16, 6.4.3

<sup>5</sup>La clase inferior de la energía mental cósmica (energía 35, kundalini cósmica), vitaliza tres clases de centros sistémicos solares: los globos 49, los globos septenarios y los globos individuales. EE 3.10

<sup>6</sup>El avatar final: la encarnación en la que el regente planetario brillará por un breve periodo como un sol radiante; entonces la kundalini pasará por espirales superiores progresivas, y la mónada entrará al centro coronario del regente solar.

### *6.11 Condiciones sistémicos solares para los cuatro eventos planetarios mencionados anteriormente*

<sup>1</sup>Como en el caso del hombre, surgen ciertos triángulos de fuerza en diferentes etapas de evolución, o (para decirlo de otra manera) diferentes centros quedan vinculados geoméricamente, como los centros de la base, del plexo solar y del corazón, o del plexo solar, el corazón y la garganta, de manera que, en el caso de un ser colectivo planetario o de un ser colectivo solar, ocurre un acontecimiento similar. Un evento así tuvo lugar en este eón en relación al centro que nuestro ser planetario representa. El globo 49 de la Tierra quedó vinculado geoméricamente con el globo 49 de Venus y un globo 49 cuyo nombre no se proporciona aquí, de aquí en adelante llamado X. La kundalini sistémica solar, circulando con tremenda fuerza a través de este triángulo, vitalizó nuestro reino humano, siendo el resultado que en la Tierra causalizaron mónadas, en particular aquellas mónadas humanas que constituyen cierto centro del regente planetario (LA: este es el centro del plexo solar). 6.9.4

<sup>2</sup>Gracias al alineamiento sistémico solar entre los tres polos mencionados (Venus, la Tierra y X) y al flujo de kundalini sistémica solar que lo habilitó, la frecuencia de vibración pudo ser elevada y el regente planetario de nuestro globo 49 pudo tomar una iniciación menor, y emprender la preparación de una iniciación mayor. Al mismo tiempo, el regente planetario del globo 49 de Venus pudo tomar una iniciación mayor en su quinta cadena.

<sup>3</sup>Cuando el regente solar está siendo impulsado mentalmente de su origen mayor (el sistema de siete soles) para elaborar algún propósito, puede vitalizar uno u otro de sus centros. Qué centro resulta vitalizado depende del propósito a la vista. Cuando esto ocurrió se formó el triángulo sistémico solar que conecta los globos 49 de la Tierra, Venus y X, los regentes planetarios de la Tierra y de Venus fueron estimulados para tomar la iniciación, el hombre animal fue impregnado mentalmente, y el grupo de mónadas que formaban el centro planetario del plexo solar fueron activadas objetivamente. 6.1.4, 6.9.4

<sup>4</sup>El globo 49 de Venus está polarizado negativamente con respecto a nuestro globo 49 de la Tierra. Venus tomó más de lo que dio. La entrada de la influencia venusina en nuestro globo septenario, y en nuestro planeta, con el estímulo consiguiente de ciertos grupos en el reino humano, causó un acontecimiento paralelo de magnitud aún mayor en el globo 49 de Venus. Esto influyó a la sexta jerarquía, una de las jerarquías dévicas, que habita el globo 49 de Venus. Este estímulo emanó a través de nuestro segundo globo septenario y influyó al globo septenario correspondiente en el globo 49 de Venus. La magnitud de la diferencia puede verse en el hecho de que en nuestro caso se vio influenciado sólo un globo, mientras que la influencia de nuestro globo 49 en el venusina fue tal que resultó estimulado todo un globo septenario. Esto fue

producido a través de la polaridad positiva del ser planetario del globo 49 de la Tierra. 5.3.34

<sup>5</sup>El conocimiento de las relaciones interiores del sistema solar, de los diversos triángulos de energía entre los globos 49, las diferentes polaridades de los globos 49 es ahora impartido sólo a iniciados de la tercera iniciación, pero con el tiempo será exotérico. La primera parte del siguiente eón verá un conocimiento y un interés en este asunto más extendido. 6.3.21, 6.3.26, 6.12.2

### *6.12 El significado del número cuatro*

<sup>1</sup>El género humano es la cuarta “jerarquía creadora”, la cuarta evolución paralela. Esta cuarta evolución es esencialmente la evolución de la inteligencia. Dado que las evoluciones paralelas originalmente eran doce pero cinco han dejado el sistema solar, quedan siete. Las doce son aludidas por las “doce jerarquías creadoras”. La evolución paralela humana es llamada la cuarta pero es la novena cuando se cuentan también las cinco anteriores. CH 15.5, 16.5

<sup>2</sup>LA: Es dentro de la evolución humana paralela en donde las iniciaciones se aplican como método de expansión de la conciencia. Es en este sentido como debería entenderse la expresión “nueve es el número de la iniciación”. Nueve no es sólo la designación numérica de nuestra evolución humana, sino también el número de grados de la iniciación. Los primeros grados hasta el séptimo son 49, 48, 47, 46, 45, 44, 43; el octavo grado es 36 y el noveno es 29. (LA: El término grado de iniciación se acorta por lo general como “iniciación”: primera iniciación = primer grado de iniciación.) 6.9.7; EE 3.6.4, E 11.5.4

<sup>3</sup>Nuestro globo Terra, el cuarto globo de nuestro globo septenario, es sobre todo el globo de la evolución humana en este globo 49. Esto también explica la presencia de Sanat Kumara en nuestro globo.

<sup>4</sup>Existen alineamientos generales entre el número cuatro y el género humano: la cuarta jerarquía creadora, el cuarto globo 49, el cuarto globo septenario, el cuarto globo del globo septenario, el cuarto reino natural, el cuarto eón, los cuatro kumaras, el cuarto mundo – el mundo 46 – y el cuarto éter: 49:4. Todos estos cuatro son sostenidos por una sola nota. Esta nota, si se buscara y encontrara, llevaría a la cooperación a la banda de devas que trabajan especialmente con el reino humano. 6.7.6 (Los Augoeides, esta es la base real de la teurgia, CH 8.20).

<sup>5</sup>El significado del número cuatro también se ve en el hecho de que nuestro globo 49 se enumera como el cuarto y se considera el más importante en el sistema solar durante este ciclo particular. Dado que tanto nuestro sistema solar y nuestro globo 49 son de cuarto orden, hay un momento de especial oportunidad ofrecida a nuestro regente planetario a través del alineamiento ofrecido. Esto da por resultado el giro de la kundalini sistémica solar (35) hacia este nuestro globo 49, y los resultados subsiguientes están en vías de elaborarse en este cuarto globo septenario, en este cuarto globo y en este cuarto eón. Este es, pues, un quintuple alineamiento, que es de suprema importancia para todos nosotros, aunque tuvo aún mayor importancia y fuerza en la cuarta raza raíz, y produjo ese estupendo acontecimiento en el desarrollo de la conciencia – la apertura de la puerta de la iniciación para el género humano. Todos estos alineamientos están activos dentro del mismo ciclo, y todos por lo tanto producen un alineamiento simultáneo que resulta en un aclarado del canal desde el centro de nuestro globo 49 hasta

la correspondencia cósmica, fuera del sistema solar. Este superestímulo mediante fuerza extrasistémica da por resultado el resquebrajamiento de las formas, es cierto, pero esto es siempre inevitable para la “vida en la forma”, y en este caso necesario para la vitalización de la conciencia dentro de la forma, y la ruptura de las formas limitadoras incapaces de soportar la acción cósmica. LA: Por la “vida en la forma” se quiere decir la vida en los mundos 47:4–49:7 y en las envolturas correspondientes. Sólo los seres capaces de prescindir de todas las envolturas inferiores a la causal son, si lo desean, inmortales.) 4.2.8

### 6.13 LA POSICIÓN DE LA INTELIGENCIA

<sup>1</sup>La energía de la inteligencia es el impulso y propósito coherente, llevando a las formas (constituídas por materia activa) hacia una dirección específica, y a lo largo de ciertos senderos predeterminados. En consecuencia impulso de cosecha, causa originaria y voluntad operativa.

<sup>2</sup>Inteligencia y propósito inteligente sin prácticamente términos sinónimos. Este simple hecho hace inmediatamente evidente que la ley de cosecha y los guardianes de la ley están involucrados en el asunto. La ley de cosecha funciona a través de la mentalidad. (LA: La mayor parte de nuestra mala siembra se debe a nuestros pensamientos malvados.). 6.16.12

<sup>3</sup>Inteligencia y cosecha son realidades que no pueden ser entendidas hasta que la conciencia 46 se desarrolle mejor en el hombre medio. Hasta entonces, incluso la conciencia causal forma una barrera para el entendimiento.

<sup>4</sup>Sólo cuando la conciencia mental es reemplazada por la causal, y la conciencia causal a su vez es remplazada por la esencialidad (46), será el hombre capaz de entender la importancia de la inteligencia. Esto es así porque es en el mundo cósmico causal (29–31) y en el mundo cósmico esencial (22–28) donde el regente solar formula su propósito inteligente. Este propósito en el debido curso de la evolución es reducido a la escala del mundo causal sistémico solar (47:1-3) y asume forma concreta en el mundo mental (47:4).

<sup>5</sup>Desde el mundo 29 (la correspondencia cósmica de 47:1) se inician la fuerza impulsora y el propósito de la manifestación del hombre; en el mundo 29 se forma la idea que finalmente le fuerza hacia una forma objetiva. Primero la idea, luego el medio y finalmente, la forma misma. Es el mismo proceso para dioses y hombres, condicionado por la naturaleza de la inteligencia misma y por su posición en la evolución. PF 2.58, CV1 9.71.7

<sup>6</sup>Por medio de la inteligencia se construye la forma. Por lo tanto ha de ser estudiado también todo el tema de los constructores, esos seres que son las vidas animadoras dentro de la forma, y que son los nacidos-del-pensamiento divinos. (LA: los “grandes constructores”, devas autoconscientes). En este hecho reside la explicación de la estrecha relación entre la evolución humana y la evolución dévica. El hombre es el custodio (a través del regente planetario de cuya envoltura forma parte) del propósito del regente solar, y los devas en todos sus sucesivamente altos grados son el factor atractivo coherente que manipula la materia y la modela en una forma. Las dos evoluciones son indispensables la una para la otra, y sin ambas trabajando en estrecha cooperación este sistema solar objetivo se desintegraría inmediatamente, igual que el organismo y la envoltura etérica del hombre se desintegran cuando la mónada los deja

y los constructores cesan su trabajo.

<sup>7</sup>Tres jerarquías en particular están ocupadas con la manifestación objetiva en la materia etérica: la cuarta, o jerarquía humana estrictamente hablando, y la quinta y la sexta o las jerarquías dévicas. Las otras jerarquías desempeñan otros propósitos relacionados con la vida en los tres éteres cósmicos superiores (43–45), pero las tres jerarquías mencionadas primero trabajan en los mundos 47–49. CH 16.5

<sup>8</sup>La inteligencia es entonces un factor básico en el proceso de manifestación y el medio por el que se realiza el vínculo entre lo causal y lo mental. Esto es cierto en el sistema solar en relación al hombre (causal y mental sistémico solar, 47) y es igualmente cierto en mundos cósmicos en lo que concierne a regentes planetarios y solares (causal y mental cósmicos, 29–35). A medida que el hombre evoluciona despierta a la constatación de que el propósito de la evolución para él es construir conscientemente el puente entre lo mental superior (47:4) y lo causal superior (47:1), la unidad superior de la primera tríada y la unidad inferior de la segunda tríada. Este puente es el mismo sendero. Lo construye aplicando conscientemente el principio mental, dominando a la primera tríada (la “personalidad”), considerándola el no-yo, mediante la expansión de su conciencia a través de pasos graduales hasta que incluye los mundos que intenta alcanzar. De este modo demuestra la verdad del enunciado de que para recorrer el sendero debe convertirse en el sendero mismo. CH 9.3.5, 9.30

<sup>9</sup>Los cuatros seres planetarios menores con el sintetizador (LA: los “cinco kumaras”) son en sí mismos la suma total de manas, el aspecto Brahmā, o inteligencia en actividad. (LA: Por “aspecto Brahmā” se quiere decir el aspecto materia y también los seres colectivos que están conectados con el aspecto materia, los formadores de materia. De manera correspondiente, por “aspecto Shiva” se quiere decir el aspecto movimiento y los seres colectivos conectados con el mismo, es decir, los guardianes de la ley; y por “aspecto Vishnu”, el aspecto conciencia y los seres colectivos conectados con el mismo, es decir, los guías de la evolución, como por ejemplo, la jerarquía planetaria.) 6.3.12, 6.4.2, 6.16.6; PF 2.52.1s

<sup>10</sup>El recorrido del hombre del sendero y su liberación de los mundos inferiores puede describirse en números de esta manera: el seis se convierte en cinco, el cinco se convierte en cuatro, el cuatro se convierte en tres. Sólo cuando la estrella de seis puntas se transforme en la estrella de cinco puntas será la mónada capaz de pasar a la segunda tríada (el tres) a través del cuatro, o los cuatro depósitos sin forma del propósito kármico.

<sup>11</sup>Cuando la mónada ha superado los tres mundos (47–49) y se ha convertido así en la estrella de cinco puntas (un segundo yo), puede luego entrar en la tercera tríada a través del mundo 46 (cuatro), el mundo en el que el individuo trabajando ha amortizado por completo su cosecha individual, y en su lugar entra en los colectivos en los que trabaja conscientemente en la cosecha del ser planetario. Laurency: La estrella de seis puntas es un símbolo de las tres primera iniciaciones; la estrella de cinco puntas, un símbolo de las cuatro últimas iniciaciones. LA: Sólo el yo 46 puede hacerse consciente en las clases atómicas 49, 48 y 47 (CR 1.35.9; CH 10.22.1s.), y de este modo este yo, si conserva la primera tríada, puede prescindir por completo de la molécula mental de la primera tríada y conservar sólo dos de las tres unidades de la primera tríada. De ahí que se hable de la transmutación del seis (3+3) en el cinco (2+3). 6.12.2



## EL NIVEL DE DESARROLLO QUE LA INTELIGENCIA HA ALCANZADO AHORA EN EL SISTEMA SOLAR, LOS PLANETAS Y EL HOMBRE

### 6.14 Generalidades

<sup>1</sup>Al estudiar estas realidades sistémicas solares, planetarias y humanas, es fácil confundirse debido al solapamiento de los ciclos, y debido a nuestra deficiente evolución, que impide nuestro entendimiento. Sólo son posibles amplias generalizaciones respecto a posición, relación y limitación.

<sup>2</sup>*Posición* es el lugar del sistema dentro del todo mayor que unifica todo lo inferior: cósmico, sistémico solar, planetario, grupal e individual. Cada una de esas totalidades se caracteriza por una vida animadora (emanando en última instancia desde el sistema de siete sistemas solares), actividad inteligente, poder de evolucionar y capacidad de cohesionar.

<sup>3</sup>Sólo los seres colectivos planetarios de los segundos y terceros yoes (llamados tradicionalmente en el esoterismo los “hombres celestiales”) y sus superiores envolventes están trabajando consciente e inteligentemente a través de la forma material y dominándola en los mundos 47–49; sólo ellos son seres perfectamente inteligentes. El hombre está sólo en camino a ese control consciente sobre la materia de los tres mundos inferiores.

<sup>4</sup>La *relación* se refiere a las diferentes polaridades de los diferentes globos o más bien colectivos de mónadas (desde un globo 49 a un átomo) dentro del sistema solar, y está gobernada por la ley de atracción y repulsión. 6.3.15

<sup>5</sup>La *limitación* es un factor siempre presente. Limitación significa que la conciencia que rige a un globo tiene mayor capacidad de la manifestada, la dualidad entre lo limitado (la conciencia) y lo que limita (la forma material); propósito, porque en un esquema ordenado de la existencia la limitación persiste mientras se requiera para lograr ciertos fines, estando esto determinado por la ley del destino. PF 3.47.5

<sup>6</sup>Ni siquiera el ser colectivo planetario pueda captar lo que posición, relación y limitación significan en sentido cósmico.

<sup>7</sup>La inteligencia, sea cósmica, sistémica solar, planetaria o humana, se manifiesta de cinco maneras, se transmuta en esencialidad (46) tras su quintuple manifestación, y finalmente se resuelve en supraesencialidad (45). Aquí reside la clave de la manifestación en curso y del misterio de los cinco kumaras. Por supuesto, se quiere dar a entender inteligencia cósmica (29–35) y esencialidad cósmica (22–28) cuando se refiere a seres cósmicos y sistémicos solares; inteligencia (47) y esencialidad (46) sistémica solar, cuando se refiere al hombre.

<sup>8</sup>La alquimia se ocupa de la transformación de los cinco elementos, 49:7 → 49:6 → 49:5 → 49:4 → 49:3, en un elemento original, 49:1, a través de una etapa intermedia, 49:2. Esto debe ser entendido esotéricamente, es decir cósmicamente: 49 → 48 → 47 → 46 → 45. Se debe distinguir claramente entre la transmutación de los cinco elementos, entendida esotéricamente, y la resolución final de las esencias transmutadas, conciencia atómica 46 y 45, en su síntesis, que es 43, a través de la etapa intermedia de 44. (LA: No fue un mero accidente lo que hizo a Laurency elegir llamar a los mundos 46 y 45 precisamente mundos “esencial” y “supraesencial”.)

### 6.15 *El sistema solar*

<sup>1</sup>Mientras no se sepa de qué ser colectivo cósmico es nuestro ser solar una parte, constituyendo un centro del mismo, y qué otros seis seres solares forman también parte, no será posible hablar sobre la etapa de desarrollo de la inteligencia que ha alcanzado el sistema solar.

### 6.16 *Los globos 49*

<sup>1</sup>La síntesis no es por ahora posible de ningún modo, y el proceso de transmutación está solo comenzando en la mayoría de los globos 49. Al estudiar este tema hemos de limitarnos a los regentes planetarios, porque las mónadas humanas – como células de sus envolturas – están por supuesto incluidas en todo lo que se diga sobre ellos. Los siete regentes planetarios y los seres colectivos planetarios de los que son las dominantes (llamados tradicionalmente los siete kumaras o los siete manasaputras divinos) son representantes sistémicos solares de los tres aspectos de la realidad. El aspecto materia está representado por cinco de los siete seres de globo 49 menores, mientras que los aspectos conciencia y movimiento (voluntad) están representados por un ser de un globo 49 menor cada uno. Los cinco kumaras que representan los cinco departamentos 3–7 están en plena manifestación, mientras que los dos departamentos superiores, 1 y 2, están representados por sus reflejos inferiores. 6.13.9, 6.17.1

<sup>2</sup>De los siete globos 49, sólo Mercurio y Venus han llegado tan lejos en la evolución de la inteligencia que la conciencia causal-mental esté en vías de transmutarse en esencialidad. Cuando el 60 por ciento de mónadas autoconscientes (mónadas humanas y dévicas) que componen las envolturas de cualquier regente planetario hayan adquirido conciencia causal subjetiva en alguna medida (“estén entrando en el sendero”), comenzará el proceso de transmutación. La facultad de la mentalidad será entonces un instrumento para la creatividad, y no el “asesino de lo real” (no impide el desarrollo de la conciencia superior). 6.7.3, 6.16.10, 6.17.1

<sup>3</sup>La Tierra, Marte, Saturno y Vulcano están desarrollando aún la inteligencia. Las etapas alcanzada en cada uno varían, y no son publicadas exotéricamente. Los regentes de esos globos 49 no han tenido éxito aún en llevar sus envolturas a una etapa en la que la transmutación a gran escala sea posible. Se están aproximando, y cuando se alcance el necesario 60 por ciento, entonces comenzarán a transmutar en mayor escala. El globo 49 de la Tierra tiene alrededor de un 20 por ciento en vías de transmutación en este momento y Vulcano casi un 40 por ciento. 6.3.12

<sup>4</sup>Aun cuando nos ocupamos principalmente con la inteligencia en las mónadas humanas de un ser colectivo planetario, debemos recordar que las mónadas dévicas predominan en algunos globos 49. El desarrollo de la inteligencia de los devas es por completo diferente del de las mónadas humanas, pero son la inteligencia misma, la fuerza activa creativa, las jerarquías quinta y sexta en plena manifestación. Existe una relación necesariamente estrecha entre la quinta jerarquía, una jerarquía dévica, y los mundos 47 así como 29–35, y los devas son una parte integral del ser colectivo planetario. Es la unión de la mónada dévica y la mónada humana lo que constituye al hombre real, y lo correspondiente es cierto de los seres colectivos sistémicos solares y planetarios LA: Comparar con lo que dice Laurency en CH 8.24.8: “¿Qué sería del hombre sin su Augoeides? Una inteligente bestia de presa en este planeta de dolor”. 6.13.6

<sup>5</sup>De hecho, la evolución dévica controla la mayor parte de la manifestación hasta el

comienzo del proceso de transmutación de conciencia causal-mental en esencialidad. Los devas construyen incesantemente las formas de confinamiento.

<sup>6</sup>Cuando el proceso de transmutación se efectúa en los cinco globos 49 de inteligencia (los “planetas de la inteligencia”), entonces todo el sistema solar se aproxima a una etapa muy alta de evolución. En estos cinco globos, junto con los dos globos 49 que estarán entrando en la etapa de oscuración, comenzará el proceso de síntesis. Las mónadas en los cinco globos 49 de inteligencia entrarán en su globo 49 de síntesis, el de Saturno, mientras que las de Venus entrarán al de Neptuno y las de Mercurio al de Urano. Neptuno, Urano y Saturno habrán por tanto absorbido los resultados de la evolución. En conexión con el regente solar estos tres corresponden a la primera tríada en la envoltura causal de un hombre. Decimos “corresponden”, porque la analogía no es exacta. Urano es el reflejo de la molécula mental del regente solar (32, en su cuarta tríada), mientras que Neptuno es el reflejo de su átomo emocional (36). Saturno es el átomo físico (43) en la cuarta tríada del regente solar. LA: Lo que se quiere decir aquí es, por supuesto, físico cósmico, emocional cósmico y mental cósmico. ¡Nótese el término “planeta de inteligencia” y reflexiónese sobre su significado! 6.3.12, 6.3.20, 6.13.9; PF 2.49.1

<sup>7</sup>El principio de inteligencia es el fundamento de la entrada en actividad y el reconocimiento mental de los siguientes hechos de la naturaleza:

<sup>8</sup>La quinta espiral dentro de los átomos se activará. Esta quinta espiral está comenzando a vibrar débilmente, mientras que la cuarta espiral en esta cuarta ronda está asumiendo una vibración que causará la intensa vitalización de las envolturas, de manera que con el tiempo serán reemplazadas por envolturas compuestas de átomos en los que la quinta espiral esté activada. Laurency hace aquí la anotación: la transición al cuerpo etérico en la sexta raza raíz. LA comenta: Entonces dejará de ser posible la vida en el organismo. PF 2.36.11, 2.57.2

<sup>9</sup>El cuarto éter (49:4) será reconocido en general, y junto a ello vendrá el conocimiento de los seres que viven en él. Los devas del cuarto éter llegarán también a ser conocidos, y se harán alianzas entre los hombre y estos devas. EE 4.19

<sup>10</sup>La conciencia esencial (46) será gradualmente conquistada a través de la conciencia causal-mental. Esto es lo que se quiere dar a entender al decir que “el intelecto es transmutado en sabiduría”. Sin embargo, en este eón esto es cierto sólo de unos pocos. Desde ahora hasta la mitad del siguiente eón, en lo que concierne a la mayoría, habrá un solapamiento en el desarrollo del cuatro (46) y del cinco (47), haciendo el nuevo, o el hombre perfecto, el iniciado. 6.16.2

<sup>11</sup>La conciencia de la masa del género humano pasará gradualmente a 47:4 (pensamiento sistémico, intuición mental), y estará cada vez más controlada por el pensamiento mental puro, pero (como Laurency señala) no en este eón, sino sólo en el próximo. A menos que esto se refleje en paralelo por una firme esencialización de las mónadas (cada vez más mónadas adquiriendo autoconciencia 46), llegando así más allá del control de la conciencia causal-mental, el resultado será una condición muy seria que tendrá que ser manejada por la jerarquía planetaria.

<sup>12</sup>El trabajo de los cuatro Maharajás culminará en el cuarto eón. En el siguiente eón, el trabajo de los Lipikas será más prominente. (LA: Los Maharajás se ocupan de que la ley de cosecha se cumpla respecto a grupos e individuos en los mundos 47–49. Los Lipikas de manera correspondiente administran la ley de cosecha cuando esas mónadas han amortizado el karma individual y han alcanzado el mundo 46.) 6.13.1, 6.17.2; CH 9.104.6

### 6.17 El globo 49 terrestre

<sup>1</sup>*Los Siete Kumaras.* Sanat Kumara es el primer Kumara y el regente planetario en encarnación física. Los restantes seis Kumaras son los representantes en la Tierra de los otros seis regentes planetarios. Estos seis Kumaras se agrupan en tres esotéricos y tres exotéricos. Los tres regentes planetarios representados por los Kumaras exotéricos constituyen con Sanat Kumara el “cuaternario sistémico solar inferior”. (LA: Por “cuaternario sistémico solar inferior” se quiere decir los cuatro globos 49 menores en los que al menos un 60 por ciento de las mónadas humanas y dévicas no han alcanzado aún esa etapa en el desarrollo de la conciencia en la que la conciencia causal ha comenzado a hacerse sentir en la conciencia de vigilia. Obsérvese que el nombre “Kumara” es utilizado tanto para los regentes planetarios como para sus representantes en los diversos gobiernos planetarios. Los lectores no atentos quedarán confundidos). 6.3.20, 6.16.2; CH 17.2.6

<sup>2</sup>El trabajo de los Kumaras es triple: son los centros en la envoltura del regente planetario, transmiten la energía de los demás seis globos 49 a las mónadas de nuestro globo 49 y son, por lo tanto, agentes de los otros seis regentes planetarios, lo que también significa que transmiten las siete energías de departamento planetarias (rayos) a todas las mónadas que evolucionan en el globo 49, sin importar su rayo; son los agentes de los cuatro Maharajás y del gran deva del planeta Tierra. Trabajan con la ley; son los concedores del propósito y de los planes del regente planetario; son la actividad vital del planeta, y el vínculo entre el globo septenario y el globo 49. 6.7.9, 6.18.2

<sup>3</sup>*La cadena lunar.* El fracaso que fue el sino de la cadena lunar (el tercer globo septenario) en nuestro globo 49 ha supuesto grandemente un hándicap para el trabajo de los gobiernos planetarios, y los obligó a emplear medidas drásticas para compensar ese fracaso.

<sup>4</sup>La cadena lunar con la cadena terrestre formaban dos unidades o dos polaridades, negativa y positiva. Los polos se unieron, y la cadena terrestre absorbió o sintetizó a la cadena lunar, igual que los tres globos 49 mayores absorberán o sintetizarán a los siete menores. Por lo tanto la cadena terrestre es esencialmente de naturaleza dual, siendo la suma total de una cadena masculina y una femenina. En el debido curso del tiempo se producirá otra unión en el globo 49, y entonces se manifestará la cadena de Urano. 6.3.18

<sup>5</sup>Cuando los globos 49 se manifiestan en la involución, son al comienzo tres, luego siete y finalmente diez, mientras que en la evolución los opuestos se fusionan, de manera que los diez se convierten en los siete, y los siete finalmente se convierten en los tres. Es durante este proceso en el que se absorberán cadenas enteras, globos y finalmente globos 49.

<sup>6</sup>El proceso involutivo está prácticamente terminado en este sistema solar y la evolución está aproximadamente a medio camino. Esto será señalado por la desaparición o absorción de ciertas cadenas según encuentran sus opuestos polares, y la aparición simultánea de cadenas o globos más sutiles a media que el principio de la inteligencia permita al hombre verlos. La cadena lunar está vías de desaparición y queda sólo un cuerpo en descomposición; la materia cuaternaria, terciaria y secundaria ha abandonado la cadena, y solo resta materia primaria. Al mismo tiempo la cadena de Neptuno se ha manifestado. 6.3.24; CV2 2.11

<sup>7</sup>La cadena lunar tiene una curiosa historia esotérica, que aún no puede darse a conocer. Esta la diferencia de las otras cadenas en el globo 49 e incluso de las demás cadenas en

cualquier globo 49. Todo esto está oculto en la historia de ese sistema solar que está unido al nuestro dentro del globo cósmico mayor. Cada regente de un globo 49 es un punto focal para la fuerza de uno de los siete regentes solares exactamente en el mismo sentido en que los siete centros de una envoltura etérica humana son los puntos focales para la influencia de un regente planetario correspondiente. Nuestro regente planetario por lo tanto está aliado con uno de los siete sistemas solares, y en esta influencia se oculta el misterio de la cadena lunar. Sobre este misterio sólo pueden darse algunas pistas:

<sup>8</sup>La cadena lunar fue una cadena en la hubo de verse un fracaso sistémico solar. Esto está relacionado con los principios inferiores que están ahora siendo superados. La miseria sexual de este planeta tiene su origen en el fracaso de la cadena lunar. La evolución en la cadena lunar fue abruptamente perturbada y detenida mediante la oportuna interferencia del gobierno solar. El sufrimiento en la cadena terrestre, que le hace merecer el nombre de la esfera del sufrimiento, y el misterio de la larga y dolorosa guardia del Vigilante Silencioso, tiene su origen en los acontecimientos que llevaron a la cadena lunar a un final terrible. Las condiciones de agonía y de angustia que se encuentran en nuestro planeta no se encuentran en ese grado en ningún otro globo 49. El mal uso del poder vibratorio de cierto centro, y la perversión, o distorsión de la fuerza hacia ciertos fines erróneos, fuera de la línea de la evolución, dan cuenta de mucho del misterio de la cadena lunar. Ciertos resultados, como el de encontrar los opuestos polares, fueron indebidamente apresurados en la cadena lunar y el resultado fue el desarrollo desequilibrado y un retardo en la evolución de cierto número de grupos dévicos y humanos. Los individuos que causalizaron obtuvieron envolturas causales “lineales” incompletas. PF 2.37.2

<sup>9</sup>La enemistad entre los señores de la cara oscura y la hermandad de la luz no comenzó en la Atlántida, sino que puede rastrearse a la cadena lunar. (LA: “Señores de la cara oscura” es un término usado en la literatura esotérica para aquellos miembros del sacerdocio inferior en la Atlántida que se rebelaron en contra de los maestros de la jerarquía planetaria, los “señores de la cara deslumbrante”.) CR 3.1

<sup>10</sup>De nuevo se pone relieve la necesidad de no dar importancia a los nombres de las cadenas y globos, y la necesidad de su enumeración; es también necesario tener cuidadosamente en cuenta que la secuencia de números no hace referencia ni tiene relación con lugar o tiempo, ni a la secuencia de aparición o el orden de manifestación.

### 6.18 *Las expresiones de la inteligencia en los mundos 45–49*

<sup>1</sup>En el mundo *supraesencial* (45), la inteligencia se muestra en el trabajo selectivo del yo 45 en relación a la manifestación planetaria, y el poder discriminador que guía al yo en toda acción relacionada con su propio planeta y los dos asociados con él formando con él una fuerza trina sistémica solar (positiva, negativa y neutralizadora); la adaptación de grupos (dévicos y humanos) a ciertas clases de influencias y series de vibración que tienen un origen cósmico, y que promueven ciertas cualidades que no pueden todavía ser descritas; el trabajo sintetizador del tercer rayo según trabaja en la fusión de los cuatro rayos menores en el tercer mayor; la transmutación que da por resultado finalmente la oscuración planetaria en conexión con cinco de los globos 49, una analogía a escala sistémica solar de lo que sucede a la mónada humana cuando se transforma en un yo 46 y de este modo deja los mundos 47–49 (LA: y sus cinco envolturas en estos cinco mundos moleculares, CR 1.11.3, 1.41.1). La oscuración debe ser entendida de este

modo: a medida que más y más mónadas vuelven a los mundos superiores, esto produce una oscuración gradual del globo 49 particular en el que eran “átomos” constituyentes. La oscuración de nuestro globo 49 terrestre está ya en marcha y comenzó en el tiempo de la tercera raza raíz. 6.3.12, 6.16.6; PF 2.46.3, EE 3.22

<sup>2</sup>En el mundo *esencial* (46) la inteligencia se expresa como la capacidad para distinguir entre conciencia esencial y causal, y de llegar a conclusiones por separado de la envoltura mental y del cerebro físico; adaptabilidad al plan de la jerarquía planetaria tal como es mostrado por los profesores esotéricos (yoes 45), y receptividad a las inspiraciones que emanan del ser colectivo planetario; en el propósito ordenado que guía la elección de la esfera de trabajo (una elección basada en el conocimiento y no en el deseo); en la transmutación consciente que el yo 46 emprende en el trabajo de la evolución con vistas a conquistar conciencia 45 y 44.

<sup>3</sup>En el mundo *causal* la inteligencia se expresa en la capacidad de la mónada causalmente consciente de discriminar en tiempo y espacio en los mundos 47–49; en la adaptación de la materia y las circunstancias a la necesidad específica bajo las leyes de la cosecha y del destino; el propósito inteligente que reside en todo ingreso en la forma física; la transmutación o la transferencia de la mónada a la segunda tríada, funcionando al comienzo en la envoltura causal, resultando en el abandono por la mónada de la vida en los mundos 47–49 para vivir como un yo 46 en el mundo 46. Para efectuar esta transmutación la mónada en la envoltura causal tiene que: 1) construir y equipar la envoltura causal, 2) ser capaz de controlar de modo consciente sus envolturas etérica, emocional y mental, 3) salvar la brecha entre la envoltura causal y el átomo mental de la segunda triada (la construcción del antahkarana). (El antahkarana: CH 8.10.6, 9.3.5, 9.30)

<sup>4</sup>En el mundo *mental* la inteligencia se expresa en el poder selectivo del hombre para elegir la forma a través de la que manifestarse; su adaptabilidad a condiciones mentales, y su utilización para controlar las formas inferiores; la realización de un propósito a través de las envolturas emocional y etérica; el poder para transmutar por al entero triple hombre inferior y dar origen a una clase superior de conciencia, la causal.

<sup>5</sup>En el mundo *emocional* la inteligencia se expresa como el poder discriminador del hombre para elegir entre los opuestos; su adaptabilidad a las condiciones emocionales, y su poder para alcanzar un equilibrio final; su poder, mediante el propósito consciente, para limpiar la envoltura emocional de materia extraña, y hacerla traslúcida (sólo un canal para las energías mentales y causales pero sin actividad propia).

<sup>6</sup>En el mundo *físico* la inteligencia se expresa como el poder selectivo de los átomos de la envoltura; la adaptabilidad de las envolturas físicas a su entorno y a sus circunstancias; el propósito ordenado de la mónada en la materia física; el poder de transmutación, inherente en el hombre pero aún sin reconocer, que le ha llevado desde el reino animal al reino humano, y que concierne también a su transmutación en un yo causal.

<sup>7</sup>La información dada arriba es de valor sólo en la medida en que proporciona al hombre un entendimiento más inteligente del plan de las jerarquías divinas, e inspira su resolución de asimilar las energías que son suyas por su derecho a participar en la conciencia común y total, y usar el conocimiento recibido para una colaboración cada vez más consciente en el proceso de manifestación, un servicio cada vez más consciente a la vida, la evolución y la unidad.